

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

LA APROPIACION DEL ESPACIO

1 – Introducción

2 - Apropiación: la alienación en su origen.

3 - Acotaciones de la Apropiación desde ámbitos disciplinarios distintos.

- a) La apropiación como impronta, cognición e identificación.
- b) Apropiación y familiaridad, desapropiación e inhibición
- c) Apropiación, modelos culturales y estilos de vida.
- d) Apropiación como proyección: espacio apropiado y apropiante.
- e) Apropiación y consumo de significados.
- f) Características del espacio y apropiación
- g) Apropiación, privacidad, sentido de pertinencia y espacio defendible.
- h) Apropiación y personalización del espacio
- i) Apropiación y contingencia.
- j) Apropiación e interacción
- k) Apropiación y resistencia al cambio
- l) a modo de síntesis, para una definición

4 - Apropiación y desarraigo. Necesidad de un modelo explicativo y relacional.

5 - Un modelo explicativo de la apropiación.

- a) Acción - Transformación.-
- b) Identificación o Componente Simbólica.-
- c) Secuencialización

6 - Aplicaciones

- a) Apropiación de lo público - apropiación de lo privado
- b) Del espacio íntimo al espacio público.
- c) La Apropiación en la vivienda
- d) La Apropiación en la escuela
- e) Apropiación en espacios para gente mayor.
- f) La apropiación en la institución total.
- g) La apropiación en la ciudad.
- h) Apropiación y conducta ecológica responsable

6 - En conclusión.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS-

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.
En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.
Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

LA APROPIACION DEL ESPACIO.

Enric Pol.
Director del Máster en Intervención Ambiental: Persona, Sociedad y Gestión.
Departament de Psicologia Social. Universitat de Barcelona

1 - Introducción.

Recuerdo con cierta imprecisión el inicio de una película ya antigua, en la que un personaje marginal -un gamberro, según las fichas técnicas- sentado en una estación del metro de Nueva York comenta estar esperando que pase aquel tren en el que ya hace algún tiempo pintó un 'grafitti'. El metro de Nueva York, por lo menos en aquella época, iba completamente cubierto de pintadas. Para nuestro protagonista, su 'grafitti' -anodino y desapercibido en el entramado de letras ilegibles y dibujos sin sentido aparente- le recordaba que estaba vivo, que algo suyo había en aquella ciudad en la que estaba desproveído de todo. Sentía que había dejado su huella, y esto -decía- le reconfortaba. El metro se había convertido en 'su' espacio y por tanto allí se sentía libre para actuar, para hacer las 'gamberradas' que Larry Pearls narra en "El Incidente"(1968).

Cuando nos mudamos de casa, por mucho que signifique una mejora objetiva de cantidad y calidad de espacio, o incluso de valoración social, no podemos evitar pasar un tiempo más o menos dilatado con cierta sensación de extrañeza e incluso de incomodidad, hasta que todas las cosas vuelven a estar en 'su' sitio -reproducimos en parte ciertas pautas o estructuras espaciales aprendidas- o encuentran un nuevo lugar. Pero en todo caso serán 'nuestras' cosas en un espacio al que nos acomodaremos dejando huella, transformandolo si es preciso y tenemos opción a ello. Como los animales que marcan instintivamente 'su' territorio con 'sus' excrementos, y si es preciso lo defienden con una conducta beligerante, el ser humano 'se apropia' de 'su' espacio, y lo defiende.

Al finalizar la construcción de un bloque de apartamentos, todos los pisos con la misma

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

orientación acostumbran a ser idénticos. Al cabo de pocas semanas de estar habitados, todos y cada uno de ellos tienen ya un aire distinto, personal, reflejan las formas de vida, la estética, los valores, de sus ocupantes. Incluso aunque la decoración sea estandar o comprada a un diseñador de más o menos prestigio, terminan diferenciándose, por lo menos en los últimos detalles. Si analizamos una residencia de estudiantes, o incluso la cárcel, donde todas las habitaciones -o en su caso celdas- son iguales y no pueden alterarse sustancialmente, al cabo de poco tiempo presentan una imagen distinta unas de otras.

El ser humano, como la mayoría de otros seres animales necesita marcar su territorio, aunque sea de forma sofisticada. Necesita sus referentes estables que le ayuden a orientarse, pero también a preservar su identidad ante sí y ante los demás. Identidad y pertinencia, privacidad e intimidad, ser causa y a su vez dejarse llevar por sus referentes..., constituyen la clave de la creación y la asunción de un universo de significados que constituyen la cultura y el entorno del sujeto, fisicalizado a través del tiempo en un espacio 'vacío' que deviene un 'lugar' con sentido. Es lo que llamamos apropiación.

Cuando al envejecer, los rasgos psicológicos de las personas se rigidifican y agudizan, se pierde flexibilidad y se genera más resistencia al cambio, la desubicación de la persona de su lugar suele tener efectos nefastos, como se ha visto repetidamente en realojamientos forzosos de gente mayor, o en su traslado a residencias institucionales. El espacio no tiene un sentido meramente funcional. Es el resumen de la vida y las experiencias públicas e íntimas. La apropiación continua y dinámica del espacio da al sujeto una proyección en el tiempo y garantiza la estabilidad de su propia identidad. Cuando por razones de edad se ve menguada la capacidad de adaptación a nuevas realidades físicas y sociales, y a través de una reubicación forzada se ponen de manifiesto los efectos negativos de la pérdida de los espacios referentes, la apropiación del espacio -con toda su complejidad- aparece como uno de los núcleos centrales en la interacción entre el ser humano (H) y su entorno físico (E).

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.
En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.
Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

2 - Apropiación: la alienación en su origen.

El concepto de Apropiación surge en psicología social y en psicología ambiental como diferenciación y matización crítica de otros cercanos (y más extendidos) como conducta territorial, privacidad, intimidad, apego (attachment) o personalización, entre otros.

Dentro de la psicología ambiental, encontramos dos líneas de origen que, en Europa, de hecho constituyen dos colegios invisibles (como hemos demostrado en trabajos de investigación propios (Pol, 1988)). Estas líneas marcarán desarrollos conceptuales y perspectivas matizadamente distintas (siguiendo por otro lado las grandes líneas paradigmáticas de la psicología social).

Por un lado encontramos una línea predominantemente angloamericana, donde la Psicología Ambiental surge básicamente de una demanda institucional, en la que se percataron que el espacio podía influir negativamente a nivel individual (hospitales, instituciones psiquiátricas, organizaciones laborales, etc) y a nivel social (descontento con los desarrollos del hábitat, tanto a nivel de hogar como urbanístico). En ella predomina el positivismo en todas sus características epistemológicas y metodológicas.

Por otro lado una perspectiva fenomenológica importante en la Europa continental, especialmente las áreas francófona y germánica, sin que sea exclusiva de ellas. Es en el contexto de la psicología social fenomenológica y de raíces marxistas y culturalistas que surge de la noción de apropiación.

La apropiación del espacio toma carta de naturaleza en psicología ambiental a partir de la celebración en 1976 de una Conferencia Internacional sobre el tema en la Universidad de Estrasburgo. Organizada por la profesora Perla Korosec-Sefarty, con una significativa

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

presencia de antropólogos, psicoanalistas, sociólogos, filósofos sociales, además de psicólogos sociales y arquitectos (público habitual de las conferencias de Psicología Ambiental en Europa y en USA). A partir de esta conferencia, planteada desde la influencia de Marx y Heidegger en su origen, y de la sociología urbana de Henry Lefebvre -quien forja la primera acepción más cercana a la que se halla al uso-, la noción de apropiación pasará a algunos planteamientos desde otras perspectivas. Se puede encontrar en textos americanos, como los de Brower (1980) o Richardson (1980) y también en artículos del *Journal of Environmental Psychology* y del *Environment & Behavior*, aunque en esta más frecuentemente como referencia al "attachment" al "Defensible space" y otros conceptos cercanos.

El concepto de Apropiación (Graumann,1976), surge en principio de Marx, relacionado con el concepto de alineación (ello no implica que su desarrollo se de únicamente desde esta perspectiva). En grandes líneas la realización del ser humano está relacionada con el trabajo. El trabajo es una acción sobre el mundo exterior que produce objetos materiales y no materiales. La 'Alienación' se da cuando el sujeto no se identifica con los objetos que ha producido. A partir de aquí, se propone la 'Apropiación' como reinterización del objeto que se hace mediante la actividad, reaprendiéndolo con nuevos actos, adquiriendo un 'savoir fair'.

En Marx, el término apropiación tiene dos sentidos básicos:

- 1.- Apropiación como posesión de la naturaleza, del producto, por parte del ser humano.
- 2.- Apropiación como proceso histórico a tres niveles:
 - a) Colectivo, en cuanto la cultura integra en ella todo lo que sus antepasados han desarrollado.
 - b) Histórico-individual, en cuanto todo individuo integra él mismo el desarrollo de sus antepasados.
 - c) Histórico del sujeto, en cuanto el individuo antes de 'apropiar' no es el mismo que después de 'apropiar'.

Para Lefebvre (1971), revisionista heterodoxo de Marx, la apropiación es un proceso

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

importante contra la alienación que se da en la esfera de lo que él categoriza como vida cotidiana. La Vida Cotidiana, corresponde al nivel de la realidad social que constituye el centro real de la praxis. La apropiación no lo es tanto de la naturaleza exterior sino de lo que está en el ámbito de lo cotidiano, constituyendo lo que corresponde a la vida privada (ello nos lleva a privacy, attachment, intimacy). Lo cotidiano se aprende por la actitud crítica, la comparación y la contestación, incluyendo la crítica ideológica y una autocrítica perpetua a escala del conjunto social. La apropiación resulta entonces un proceso complejo que Korosec (1986), define a través de las siguientes consideraciones:

- Apropiación es un proceso en el que el sujeto se hace a sí mismo a través de sus propias acciones.
- Apropiación no es meramente dominio legal (no imprescindible) sino que es el dominio de las significaciones de objeto.
- La Apropiación es un saber hacer histórico mediatizado socialmente. Por tanto implica un proceso de socialización y las potencialidades del individuo.
- La Apropiación, en tanto que "saber hacer" o modo o estilo de acción no está necesariamente ligado a la posesión material.
- La Apropiación, en tanto a su dimensión social, debe ser siempre considerada dentro del contexto sociocultural concreto.
- La Apropiación no es una adaptación sino el dominio de una aptitud (por tanto la socialización y la educación son muy importantes).
- La cultura de cada individuo implica una apropiación diferente.
- Toda Apropiación es un proceso, un fenómeno temporal. Por tanto habrá que considerar el cambio del sujeto en el tiempo, no sólo el cambio del objeto, o del espacio.
- Finalmente, Apropiación es un proceso dinámico de interacción del individuo (vivencia interiorizada, subjetiva) con su medio externo.

3 - Acotaciones de la Apropiación desde ámbitos disciplinarios distintos.

Las distintas ramas de las ciencias sociales aportan matices que pueden ayudar a perfilar

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

la globalidad y la complejidad de la apropiación. Nos permiten desarrollar y acotar al mismo tiempo una definición conceptual y analizar después su relación con otros constructos de nuestra disciplina, su operativización, sus aspectos metodológicos y aplicaciones. En este apartado revisaremos algunos de estos aspectos.

a) La apropiación como impronta, cognición e identificación.

Para Sansot (1976), sociólogo, apropiación es todo aquel tipo de práctica a través de las cuales dejamos nuestra impronta en algo o alguien y así deviene nuestro. Pero, la apropiación se puede dar sin la componente etológica de la impronta ni la conductual de la transformación, a la que podemos no tener opción. Queda entonces como dominante la componente cognitiva, y en especial la enactiva (conocimiento sensoriomotriz).

Sansot pone el ejemplo de la apropiación de la ciudad como caso paradigmático de una realidad que solo podemos apropiarla por la exposición, la implicación de uno mismo, del propio cuerpo. La ciudad podrá penetrar por nuestros sentidos, por nuestros ojos, nuestro olfato, nuestro oído, nuestro tacto; como dice él por nuestras piernas, nuestra espalda, aunque solo sea por el cansancio. (De alguna forma esto ya había sido expresado así por Pau Vila, en los años veinte cuando decía que "la geografía -el conocimiento del entorno- se hace con los pies, no con la cabeza"). Es decir, a través de lo que Bruner llama nivel enactivo del conocimiento, o la base sensoriomotriz de Piaget. La ciudad solo podemos recorrerla, cruzarla, sentirla, pero nos viene dada y raramente podemos transformarla. El conocimiento, para Sansot, es importante pero no suficiente. Requiere considerar un aspecto propositivo del proceso: nos apropiamos de la ciudad si nos identificamos con ella.

La apropiación como proceso de identificación se da, incluso en algunos casos, como un cierto sentido ser agente de transformación. En este punto Sansot matizará: solo nos apropiamos de aquello con que nos identificamos. Esto implica un sentido de voluntad del sujeto que otros autores discutirán. Pero conlleva a su vez otro aspecto importante: la posesión legal no conlleva sentido de apropiación.

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.
En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.
Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

Un último aspecto a resaltar de la propuesta de Sansot es una re-apropiación constante, hasta del detalle más familiar, que le da a la apropiación un sentido procesual de temporalidad y cambio. A partir de aquí destacará la importancia de los aspectos genéticos y sociocognitivos.

b) Apropiación y familiaridad, desapropiación e inhibición.

Para Paul-Henry Chombart de Lauwe (1976), Director durante muchos años del Centro de Etnología y Psicosociología de París-CNRS, la apropiación consiste en un doble proceso de ajuste. Por un lado, entre el espacio objetual y el espacio representado, lo cual da una impresión de familiaridad cognitiva. Por otro, ser capaz de asociar el deseo con la representación y el uso de los objetos en el espacio, lo cual da al individuo una impresión de familiaridad afectiva. Ello teniendo en cuenta que los objetos se ordenan en el espacio siguiendo una jerarquía de valores.

Entiende que los procesos psicosociales de la apropiación comprenden a la vez procesos cognitivos, afectivos, simbólicos y estéticos que dependen de la relación con otros individuos o grupos y de situaciones objetivas de dominancia ligadas a los modos de propiedad.

Es a partir de todo ello que los colores, las formas, la luz, los olores, las perspectivas, etc. pueden dar una impresión de placer, posesión y realización, mientras que lo desagradable puede dar una sensación de extrañeza, de ajeno.

Una de las cuestiones que caracteriza la aportación de este viejo profesor es la noción de DESAPROPIACION. Con ella refiere a todos aquellos procesos o medios que hacen que el sujeto, individualmente o en grupo, sienta que el espacio no le pertenece, le es ajeno. En su análisis centrado en el medio urbano, considera que el sistema social actual, que concentra el poder sobre el espacio en unos pocos, impide el sentido de apropiación del

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

espacio por todos. Las ciudades cada vez más impersonales con una excesiva cantidad de información que el ciudadano no puede dominar, la manipulación a través de los mass media y una organización del espacio construido sin ninguna relación con sus propias necesidades y aspiraciones; la rapidez con que se modifica el espacio urbano, obligando a las gente a reorientarse, se oponen a la apropiación de este entorno. Se pasa entonces de una dinámica sujeto-sociedad a una dialéctica sujeto-objeto, que implicará entrar en el conflicto con los otros. En terminos de Castells (1987) se pasa de una dinámica de solidaridad a unas estrategias individuales de supervivencia, que están caracterizando nuestras últimas décadas. Podemos hablar entonces de un individualismo exacerbado que no duda en maltratar, agredir o bandalizar lo que escapa a la gestión directa del sujeto.

c) Apropiación, modelos culturales y estilos de vida.

Barbey (1976) (Arquitecto, profesor del Politécnico Federal de Lausanne), desde un análisis de la forma de apropiación del hábitat en distintas clases sociales, propone que hay que distinguir entre distintas significaciones de la apropiación, en relación a cinco parámetros vinculados por relaciones de temporalidad:

- 1.- Capacidad de identificación personal con un lugar.
- 2.- Impresión de control ejercida sobre un espacio (sobre el que no se tiene propiedad jurídica).
- 3.- Acuerdo y adhesión con una realidad social o espacial.
- 4.- Aconstumbrarse por adaptación y familiaridad de un lugar, en relación al tiempo que ha llevado a la consolidación de la relación con el espacio.
- 5.- Facultad de privatizar un lugar, lo que implica la libertad de organizar los espacios a voluntad (implica propiedad jurídica).

En su análisis concluye que el modo de apropiación de cada familia y de cada individuo depende de los modelos culturales, roles sociales, formas y estilos de vida. Intervienen igualmente referencias a la imagen de si mismo y del propio cuerpo. Ello remite a las

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.
En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.
Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

posibles aportaciones de los enfoques psicoanalíticos, las teorías del self y el interaccionismo simbólico, que veremos seguidamente.

d) La apropiación como proyección: espacio apropiado y apropiante.

Villela Petit(1976), psicoanalista afincada en París, nos aporta a esta exposición un nuevo aspecto a considerar en la apropiación, el de la proyección. Cuando llegamos a un nuevo apartamento, nos encontramos con un espacio vacío, neutro. Nuestra tarea será equiparlo, ponerle nuestros muebles, nuestras pertenencias. De alguna forma nos proyectamos sobre este espacio. Un bloque de pisos equipados, o de despachos idénticos, como decíamos en la introducción, con el tiempo van diferenciándose y van reflejando los hábitos, los valores, los modos de vida, las filias y las fobias de las personas o grupos que los ocupan. Se va haciendo una equivalencia entre el espacio y los usuarios.

Pero este proceso no es solo un proceso de la persona hacia el espacio, sino que lo es también del espacio hacia la persona. Nos apropiamos del espacio, pero el espacio se apropia de nosotros. Del mismo modo que hemos transformado el espacio a nuestra imagen y refleja nuestra identidad y estilo de vida, esta misma organización del espacio nos liga a nuestras formas de ser y de hacer. Es decir, nos fija, dificulta la transformación, dificulta el cambio de los sujetos vinculados a un espacio. En este sentido Villela Petit habla de espacio apropiado y espacio apropiante.

La apropiación, pues, para Villela Petit, consiste básicamente en la identificación que se da entre el individuo y su espacio habitacional. La proyección será la equivalencia que se da y crece con el tiempo, entre el individuo y su espacio apropiado. El espacio reflejará el modo de vida de aquellos que lo habitan, se darán pues diferencias culturales en el proceso de apropiación.

e) Apropiación y consumo de significados.

El ser humano necesita el espacio para moverse, para estructurar sus cosas, para

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

estructurar su estilo de vida y para contactar con los demás. Villela Petit enfatiza que por la apropiación el espacio representa la propia imagen, simboliza a uno mismo, aunque la apropiación no consiste en la búsqueda intencional de una significación (que llamará personalización, con un matiz distinto -negativo- al que otorgan otros autores a este termino), excepto en casos que califica de patológicos. Los espacios, los objetos y las cosas toman un significado a través del usos y del tiempo.

El filósofo catalán Rubert de Ventós (1980) pone de manifiesto como la inversión de este proceso se ha convertido en una de las características de nuestros tiempos. Se busca una imagen o una significación prefabricada a través del consumo de objetos a los que se le atribuye un significado a priori, para 'ser como'. Es decir, se pretende gozar de las mismas virtudes o reconocimientos sociales de 'modernidad', de 'estatus', de 'distinción', de 'originalidad' etc que las personas o grupos a los que se ha asociado el objeto.

Barcelona, por ejemplo, en su transformación urbana preolímpica, ha buscado su imagen de modernidad a través del consumo de la estética postmoderna, no a través de la creación de una nueva estética, aunque ello pueda acabar forjando una nueva identidad.

Las clases medias tratan de imitar a Lady Dy, Isabel Presley o Carolina de Mónaco, los artistas, los cantantes o los deportistas de moda, por poner algún ejemplo según sean sus referentes, y ello es convenientemente explotado por la publicidad.

El razonamiento latente es muy simple. Hay una antigua convicción popular profundamente enraizada que cree que el vestido, los objetos y el espacio de las personas reflejan su forma de ser, y por tanto reconoce en las personas algunas de las virtudes de los objetos que consume. En el fondo, se trata de la explotación -y la perversión, diría Villela Petit- de los procesos de apropiación.

Pero esta 'perversión' no siempre funciona. Los intentos de crear espacios con una

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

significación 'a priori' a menudo fracasan. Monumentalizar un espacio urbano para darle un significado preestablecido no siempre es integrado como tal por la población. Si no existe una apropiación de la propuesta y, por tanto, una recreación colectiva del significado del lugar -coincidente o no con la que se ha pretendido de antemano- el lugar no penetra en el tejido social como se pretendía (Valera, Freixa, Pol 1988, 1990, Valera y Pol 1992).

f) Características del espacio y apropiación

Si bien, como hemos visto hasta ahora, la apropiación es un proceso espontáneo, natural, aunque intencional en alguna medida, las características del espacio, su rigidez o flexibilidad, su contraposición o sintonización con el colectivo usufructuario, pueden ser factores facilitadores o dificultadores. Canter (1977,1976) (creador del primer programa europeo de Psicología Ambiental en la Universidad de Surrey, Inglaterra) establece una relación conceptual de la apropiación con la creación de sentido de lugar. Definirá lugar como el resultado entre acciones, concepciones y atributos físicos del espacio. Propone "un proceso para explorar la apropiación del lugar" en base al análisis de la organización y la utilización del espacio por el grupo, los roles que surgen en un grupo experimental compuesto por arquitectos y psicólogos, etc,

Mientras apropiación, como hemos visto hasta ahora, remite a la transformación del espacio en lugar significativo desde la experiencia del sujeto, el planteamiento de Canter se centra en las características intrínsecas de un espacio para que sea 'lugar'. Para Canter podemos identificar un lugar a través de un proceso que en su primera etapa presenta una relación de los atributos físicos del espacio en cuestión. Luego se procede a una identificación de las concepciones sociales con cada uno de los agrupamientos que surgen y entonces se identifican las actitudes hacia el lugar. Desde su concepción, el psicólogo ambiental tendrá que aportar al diseñador los elementos suficientes para que este, en su articulación, siguiendo unas leyes 'universales' a descubrir, sea capaz de crear "lugares" y no "espacios", independientemente de la apropiación que el individuo o el grupo puede hacer de él.

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

Más allá de la discusión que esta postura plantea, -posibilidad de diseñar 'lugares' o solo espacios que devengan 'lugar' en virtud de la experiencia de sujetos y colectivos- cierta flexibilidad en el diseño puede favorecer la apropiación o la utilización 'perversa' (aunque bien intencionada) de los procesos de apropiación para conseguir algunos objetivos educativos o modelizadores, como en el caso de la escuela, los reformatorios o incluso la participación ciudadana, como se verá en la última parte de este trabajo.

g) Apropiación, privacidad, sentido de pertinencia y espacio defendible.

La conducta territorial humana es mucho más compleja, más variada y menos consistente que la animal, debido al aprendizaje social y cultural, que permite la utilización del territorio para usos y objetivos simbólicos. En este contexto Brower (1980) trata la apropiación como un concepto subsidiario del análisis de la conducta territorial, aunque a lo largo de su trabajo va tomando una dimensión de carácter central de su planteamiento.

Define la territorialidad humana como la relación entre el individuo o grupo y un entorno físico particular, caracterizada por un sentimiento de posesión y por intentos de controlar la apariencia y uso del espacio (Brower 1980).

Hay que distinguirlo de otros conceptos que están relacionados como 'Espacio Personal', que refiere al espacio entre personas en el proceso de interacción. El control territorial permite realizar diferentes grados de privacidad e intimidad, desde un alto grado en una habitación particular hasta un bajo grado en un concierto de rock. Una característica fundamental es la rigidez de la conducta territorial, que está en función de la amenaza percibida (Altman 1975). Hay una correspondencia proporcional entre la evidencia de la conducta territorial y los niveles de stress, ansiedad y nerviosismo.

En este contexto Brower define la apropiación como el acto de ejercer control sobre un entorno particular, en relación con la ocupación la defensa y el sentido de pertenencia a un

espacio, dibujando el modelo explicativo del gráfico 1.

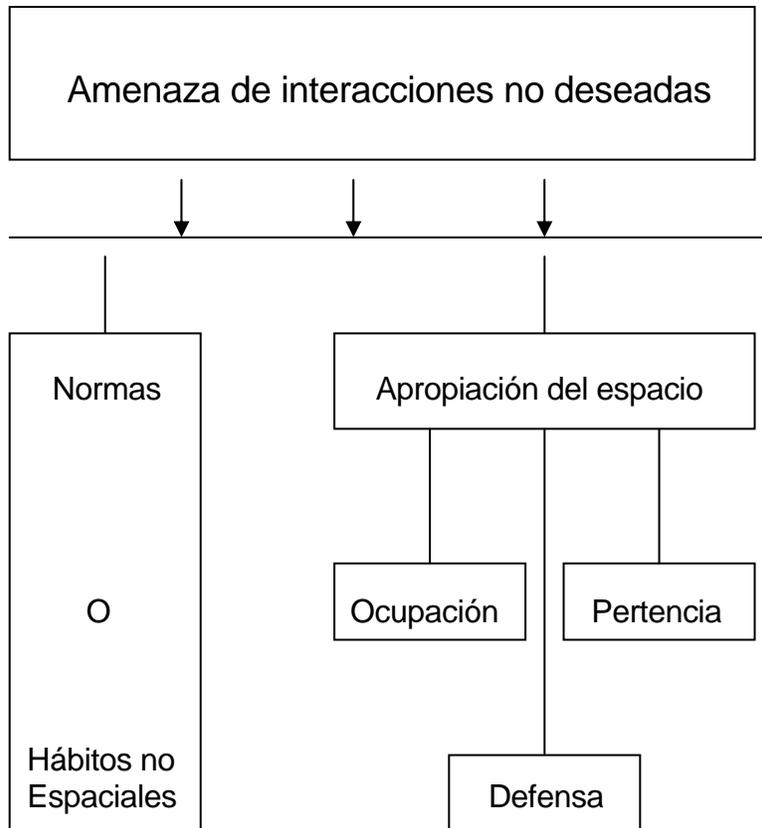


Gráfico 1: Conducta territorial según el modelo de Brower (1980)

Así, la ocupación del espacio es afectada por la habilidad del individuo o grupo de establecer un adecuado tipo de actividad en el lugar. La defensa está en función de la amenaza percibida, con una agudización de la territorialidad manifiesta que puede tomar varias formas, como incremento de la vigilancia, clarificación de los límites y/o construcción de barreras, restringir las reglas o normas de uso y adscripción, y hacer evidentes signos de territorialidad.

Brower propone que la satisfacción con el diseño urbano mejorará haciendo el espacio

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.
En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.
Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

más defendible, incrementado la protección de la apropiación. Esto sólo se producira si se dan unas condiciones deseables de ocupación y la gente tiene un fuerte sentimiento de pertinencia (attachment) al lugar. Para ello propone implicar los usuarios en el diseño y administración de los recursos, haciendo el entorno (setting) plástico y adaptable a las condiciones sociales y animando (estimulando) la exhibición de signos territoriales. Es decir, estableciendo canales reales de participación ciudadana.

Como 'attachment'(sentido de pertinencia) entiende el sentido de posesión que un ocupante tiene respecto de un territorio particular por su asociación con su autoimagen o identidad social. Este sentimiento está asociado con Apropiación en dos sentidos:

- en el sentido de protección
- en el sentido de identificación

Recoge la propuesta de Proshansky (1976) que la autoidentidad o identidad del yo está compuesta por un número de subidentidades, una de las cuales deriva del entorno físico que ha formado parte de la experiencia de socialización del sujeto. El sentido de pertinencia no es igual al sentido de propiedad jurídica. La gente a menudo se apropia de espacios que no gobierna. Cuando la gente se identifica fuertemente con un espacio tiende a personalizarlo y, frecuentemente, los mismos objetos usados como indicadores o símbolos de la personalidad (real o deseada) de los ocupantes sirven de signos de ocupación.

h) Apropiación y personalización del espacio

Ya hemos hecho una aproximación a la acepción que toma el termino 'personalización' en Villela Petit, como transformación intencional del espacio para dar una determinada imagen. Hemos visto como para esta autora toma una connotación negativa en cuanto generalmente esta imagen viene impuesta por los mass-media y la orienta hacia una 'puesta a la moda' a partir de la elección de determinados artículos de una oferta comercial.

Pero la personalización adopta un sentido positivo, -o por lo menos carente del sentido negativo que le atribuye Villela Petit-, en otros autores. Así, como hemos visto en Brower la personalización será la resultante de la conducta territorial de un sujeto o un colectivo en cuanto ocupan, defienden y experimentan un fuerte sentido de identificación y pertinencia con un espacio. En esta personalización se transforma el espacio usando objetos o elementos como indicadores o símbolos de la personalidad (real o deseada). Con ello se acota o delimita un espacio personal que se usa como protección para controlar las interacciones no deseadas, es decir, disponer de intimidad o privacidad.

Para Korosec, también en un sentido positivo, la personalización será simplemente la adaptación del lugar a la persona que lo habita. Personalización, en sí, no comprende la devolución que el entorno haga, es decir, los cambios que se produzcan en el sujeto al transformar la situación, sinó que será el resultado del proceso de apropiación, la configuración del espacio una vez apropiado.

i) Apropiación y contingencia.

La apropiación siempre es contingente, coyuntural. Muntañola (1981, 1979) (arquitecto, profesor de la Escuela de Arquitectura de Barcelona) explica la apropiación en el proceso

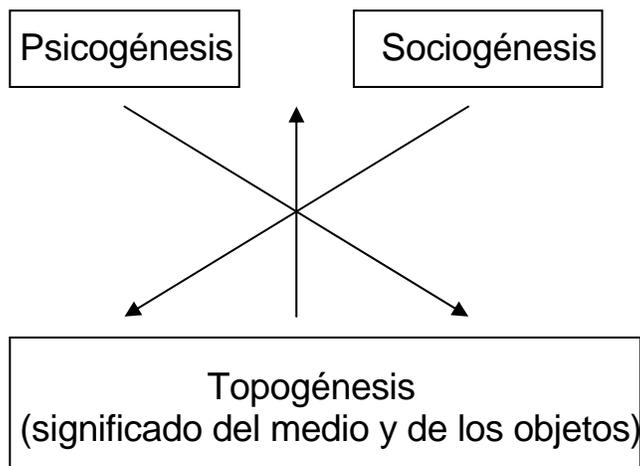


Gráfico 2. Contingencia de la apropiación. Transformación y creación de significados del espacio como resultante de la intercepción de la Psicogénesis, la Sociogénesis y la

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.
En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.
Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

Topogénesis, descritos por Muntañola (1979, 1981)

de transformación del 'espacio' en 'lugar'. Es el fenómeno que se da en el momento en que el espacio es transformado (recreado) -lo que llama Topogénesis- como la resultante del cruce en el espacio y en el tiempo de la Psicogénesis (aspectos personales, individuales o de grupo) con la Sociogénesis (aspectos sociales, culturales, geográficos e históricos)(Gráfico 2). En el cruce entre estos ejes es donde se produce la transformación del espacio creándose una significación -la apropiación-, que será cambiante en la medida que se modifiquen las coordenadas de dicho cruzamiento. Incorpora pues claramente la dimensión de temporalidad e inestabilidad, remarcando la interdependencia entre lo social, lo individual y constructivo.

j) Apropiación e interacción

Como hemos visto hasta ahora, la apropiación hace devenir espacios en lugares significativos para el sujeto o el colectivo, por transformación activa o por identificación. Pero el significado no está ubicado, de suyo, ni en la mente ni en los objetos, sino que surge del conjunto del proceso de interacción. No hay intimidad si no hay interacción, no hay defensa del espacio si no hay interacción amenazante, no hay significación si no hay interacción que requiera la creación de una identidad.

Para Proshansky (1976) (pionero de la psicología ambiental en norteamérica, fallecido recientemente en Nueva York) el proceso de apropiación tendrá dos sentidos. Uno dirigido hacia los demás -conquista de un espacio-, el otro dirigido hacia sí mismo, en lo que implica adaptar un espacio a las propias necesidades, darles unas características propias u otras características autoorientadas. Así, entiende la apropiación como un proceso de identificación en el espacio y en el tiempo con una influencia mútua entre espacio y sujeto. El individuo proyecta e introyecta. Señala, sin embargo que no se trata de un proceso automático, y que en el influyen las expectativas del individuo, las cuales pueden hacer valorar el proceso como insatisfactorio.

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

Proshansky pone en relación la apropiación con la identidad del lugar (place-identity), es decir su significado para el sujeto, y la identidad del yo del propio individuo (Proshansky 1978). Para cada rol de identidad del individuo existen dimensiones y características del entorno físico que ayudan a establecer esta identidad. En este sentido, la identidad del lugar (su significado) es una componente específica del propio yo del sujeto forjada a través de un complejo conjunto de ideas conscientes e inconscientes, sentimientos, valores, objetivos, preferencias, habilidades y tendencias conductuales referidas a un entorno específico.

Para el interaccionismo simbólico (Blumer 1967), las teorías del self, y de un modo matizado también para Goffman (1959), los seres humanos construyen su realidad a partir de la significación que otorgan a la experiencia social. Se interpretan los actos propios en relación a la respuesta de los demás, para poder entender el significado de lo que uno está haciendo. La interacción social es un proceso constante de recíproca reinterpretación y ajuste. Es decir, una acción social que se caracteriza por una orientación inmediatamente recíproca y que subraya el carácter simbólico de la acción social (Joas 1987,11-115). Así, podríamos decir que la apropiación deviene plenamente social en cuanto la creación de un espacio con significación para el sujeto individual -o grupo-, o la identificación con un lugar preexistente, es reconocida o matizada en la interacción con el colectivo referente.

Para Goffman (1959) la gente necesita presentarse a sí misma como actores en el escenario adecuado. La gente sólo define su situación -es decir crea orden y lo dota de significado- como contestación o respuesta a la representación de los demás.

La apropiación, como primer paso del proceso de significación interactiva, juega en cierto modo una función de objetivación del propio yo en el espacio (proceso que ya habíamos descrito desde una perspectiva analítica) para rehacer luego la imagen del sí mismo a

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

través de la valoración que los demás han hecho de este acto de objetivación.

k) Apropiación y resistencia al cambio

En los planteamientos que llevamos revisados hemos podido ver como para la mayoría de autores la apropiación aparece como un proceso dinámico y cambiante. Sin embargo, esta tendencia a través del tiempo tiende a rigidificarse.

En un estudio sobre Calidad de Vida en la llamada Ciutat Vella, el barrio antiguo de Barcelona, (Pol, Guardia y col.1990, Pol, Moreno 1992), aparece una secuencialización del proceso de apropiación que adopta diversas formas con el devenir del tiempo, en el sentido antes anunciado.

Cuando se ocupa una vivienda por primera vez, se realizan las obras o modificaciones para adaptarla a las funciones deseadas o al propio quehacer. Es decir va haciendo este proceso de adaptación, de investimento, de proyección en el espacio. Una vez este espacio esta organizado y apropiado, es muy difícil modificarlo o acceder a su transformación. El cambio del espacio modificará nuestra propia vida. Por tanto, en la medida que el espacio es un recuerdo de las vivencias, de las experiencias allí tenidas, se da una resistencia a la modificación del espacio. La creación de un sentido de lugar a partir de lo que el espacio simboliza y refuerza la propia identidad, genera una resistencia al cambio, por lo menos a cambios radicales (cambios de decoración, cambios de vivienda, cambios de barrio, cambios de población etc), que se agudiza con la edad (Pol y Moreno, 1992). En esta misma dirección apuntan otros estudios realizados sobre residencias o barrios para personas mayores (Vease apartados 6.a, 6.c, 6.e).

l) a modo de síntesis, para una definición

A modo de síntesis, tomamos la definición que propone María José Chombart de Lauwe (Psicólogo, investigadora del CNRS-París) que por su complejidad y comprensividad refleja la mayoría de los distintos matices que llevamos revisados. Para esta aurtora,

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

"Apropiarse de un lugar no es sólo hacer de él una utilización reconocida sino establecer una relación con él, integrarlo en las propias vivencias, enraizarse y dejar la propia impronta, organizarlo y devenir actor de su transformación. Puede ser también acotarlo para limitar el acceso sólo a los elegidos, aceptados, y con ello diferenciarse de los demás, situar su lugar en la sociedad, especificándose y oponiéndose" (M.J. Chombart de Lauwe 1976,524).

Así pues, el individuo integra progresivamente los elementos y las configuraciones espaciales en sus esquemas cognitivos y deja a su vez su impronta, transforma el entorno, lo cual ejercerá una importante devolución y afirmación de su propio yo. Esta definición integra tanto los aspectos de acción, de imagen, identificación, interacción, proyección y personalización, territorialidad y privacidad en un espacio y en un tiempo determinado, remarcados por los otros autores.

4 - Apropiación y desarraigo. Necesidad de un modelo explicativo y relacional.

Decíamos al inicio que uno de los desencadenantes de la preocupación de la psicología social (y de la psicología ambiental) por la apropiación, había sido la visión crítica del hecho urbano. La sociología de Simmel, la Escuela Sociológica de Chicago, la sociología urbana de corte marxista y fenomenológico, la antropología u otras ramas de las ciencias sociales y urbanismo se han ocupado de la insatisfacción de la vida urbana, especialmente después de la irrupción de los movimientos sociales urbanos, cuando las grandes migraciones del campo a la ciudad empiezan a consolidarse y a reclamar lo que consideran sus derechos que les han sido escamoteados.

Por otro lado, los nuevos estilos de vida surgidos a partir de los cambios en las formas de producción, que conllevan una sobreestimulación del medio urbano como pusieron de manifiesto Simmel o Wirth, la velocidad de sucesión de los acontecimientos y cambios

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

señalados por Chombart de Lauwe, los cambios de habitat, formas y posibilidades de uso remarcados por Lefebvre, y un largo etc, (remitimos aquí al artículo de Jiménez Burillo (1986)) sitúan en el centro de esta problemática el desarraigo sentido por el ciudadano, por el 'urbanita'. En otros términos, el centro de la crítica discurre sobre la idea de que la ciudad no permite la apropiación de su espacio. Como dirá Lefebvre (1971,165), 'sin la apropiación puede haber crecimiento económico y técnico, pero el desarrollo social propiamente dicho se mantiene nulo'. El urbanismo moderno destruye el derecho a los espacios públicos y la comercialización limita el sentimiento de apropiación.

Se han desarrollado multitud de estudios sobre la problemática urbana buscando claves para la resolución de este problema y en última instancia de la calidad de vida. Desde los llamados "Patterns" de Alexander (1971), buscando cuales deben ser los patrones estructurales físicos que permitan la potenciación de un tipo de interrelaciones más "cálidas"; la determinación ambiental de los tipos de personalidad que potencia el tipo de urbanismo segregado nórdico según Sennett(1975); los estudios iniciados por Lynch (1960) sobre la imagen de la ciudad, que tanto han dado que escribir sobre lo que Tolman (1948) llamó por primera vez "mapas mentales" y que se han constituido en uno de los tópicos más divulgados como 'mapas cognitivos'; y por descontado, la medición de espacios de interacción desde la proxémica, la territorialidad y los efectos en el individuo y en la interacción de la sobredensificación, hacinamiento o crowding. En todo caso, convergen en el análisis de una misma problemática conceptos claves -podríamos decir emblemáticos- de desarrollos teóricos específicos en el tópico que nos ocupa.

Todo ello, nos pone ante la necesidad de estructurar un modelo explicativo de las relaciones conceptuales de todos estos aspectos.

5 - Un modelo explicativo de la apropiación.

Las definiciones y aproximaciones vistas hasta el momento acotan el objeto de estudio,

pero muestran la insuficiencia explicativa de los modelos presentados tomados aisladamente. Partiendo del principio de la pluralidad teórica propuesta por Munné (1986) para la Psicología Social, en el sentido de que cada propuesta teórica puede no explicar la globalidad de un fenómeno, pero puede ser especialmente eficaz para el análisis de algún aspecto concreto de nuestro objeto de estudio, vamos a proponer un modelo explicativo y relacional de las distintas perspectivas sobre la apropiación, que nos permita mostrar las interacciones existentes entre ellas, sus complementariedades e incompatibilidades.

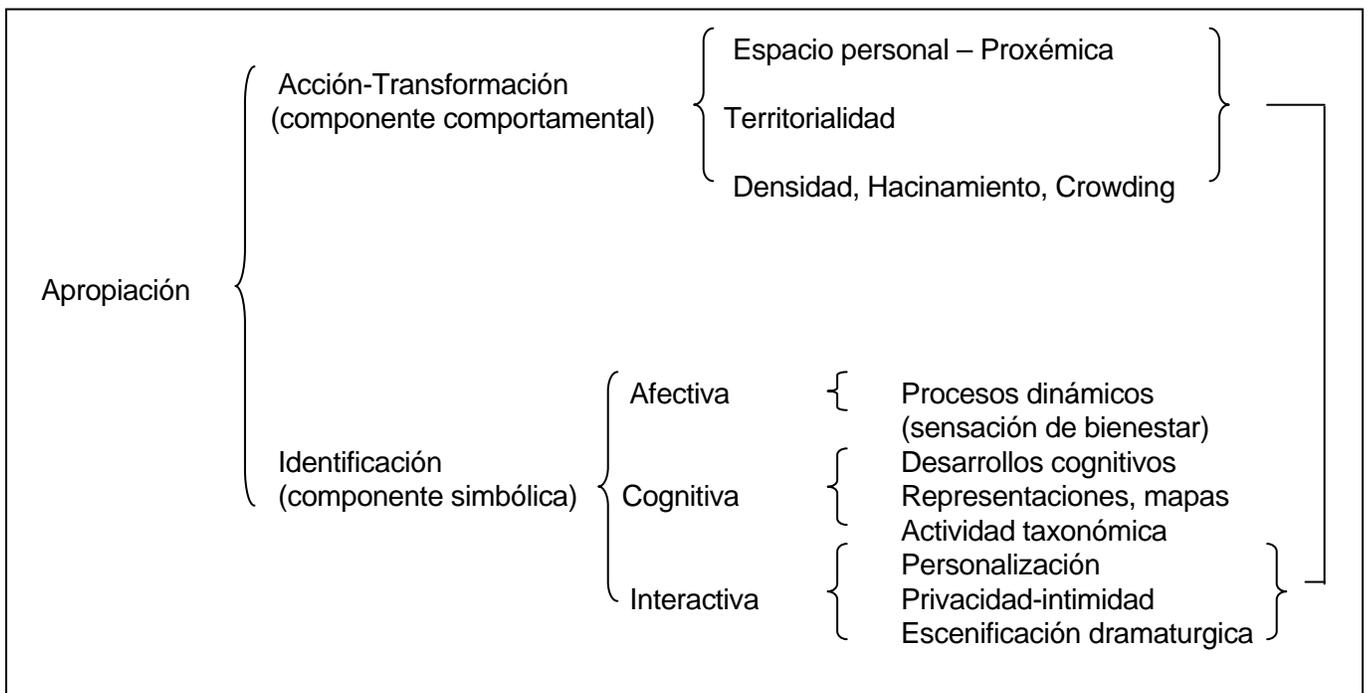


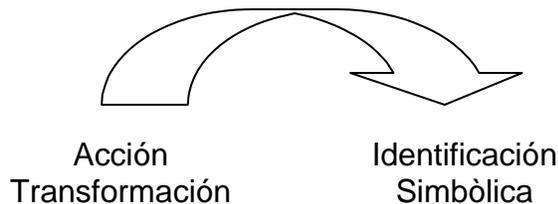
Gráfico 3. Componentes e interacciones conceptuales en la explicación de la apropiación.

En el gráfico 3 se presenta una esquematización de las relaciones e interacciones entre las diferentes propuestas teóricas que quieren aportar 'su' explicación a la apropiación como núcleo de la relación H-E, que vamos a comentar ahora. De hecho reflejan los tópicos más

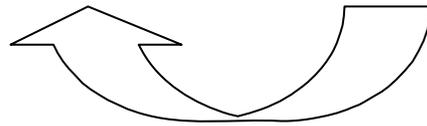
frecuentes en psicología ambiental (¹).

Así, distinguimos dos componentes principales no excluyentes, según el peso descansa más en las posibilidades transformacionales o en la identificación simbólica, que implican un cierto nivel de subsidiariedad y complejidad a la vez. Se da una cierta secuencialización entre la apropiación por acción-transformación como más primaria, y la apropiación por identificación como más elaborada, pero que a su vez en sus aspectos interactivos deviene uso del espacio, conducta territorial y por tanto acción-transformación. Es pues un proceso cíclico y temporal, cambiante e inestable, aunque paradójicamente en la medida que afecta la identidad, la autoimagen del sujeto (o del colectivo), es resistente al cambio. Cada una de las propuestas teóricas revisadas serán útiles para explicarnos una parte de este proceso.

Figura 1.- Modelo Dual de la Apropiación



¹) Una puntualización previa a realizar es que consideramos el ser humano indeslindable del espacio, por tanto su relación no puede ser tratada como la interacción de dos elementos ajenos e independientes. Una cuestión distinta es que por razones de lenguaje haya que recurrir a una desagregación formal. Ello influye en las formas de análisis y de tratamiento de esta relación. Influye además en la formación de actitudes y comportamientos hacia el entorno. La objetivación del entorno como algo ajeno que tradicionalmente se realiza en la sociedad occidental ha permitido la desapropiación, la sobreexplotación y las conductas de agresión y degradación ambiental ahora se tratan de corregir. El esquema pretende mostrar la apropiación como el núcleo de la unidad dinámica y cambiante profundamente intrincada e interdependiente que es la diada H-E, en la que cada proceso está afectado y afecta a los demás.



Vamos ahora a comentar globalmente las dos componentes principales que se abren en abanico en nuestro modelo.

a) Acción - Transformación.

La componente de Acción-Transformación, viene definida por la conducta territorial manifiesta. Abarca desde el comportamiento más primario del marcaje del territorio, dejar la impronta, -cuyo estudio se origina con la etología- hasta la ocupación territorial más compleja. El ser humano puede adquirir altas cotas de sofisticación en el proyectar, transformar un objeto, espacio o realidad, directa o remotamente.

Remitimos aquí a la propuesta de Brower(1980), en la que, a partir de estudios experimentales, se muestra como la territorialidad está en función de la amenaza percibida. Ello nos lleva a la necesidad de considerar la incidencia de la densidad y la sobredensificación (crowding) y los aspectos proxémicos según fueron definidos por Hall y Sommer.

La conducta territorial humana no es solo instintiva (que lo es), sino propositiva. Actúa la voluntad y la intencionalidad.

La territorialidad para Korosec(1986) describe actitudes de reivindicación, delimitación y defensa, pero también de compartir un territorio. De hecho, a través de la conducta territorial se desprende la voluntad de manipular un cierto determinismo ambiental como una estructura más de poder. Pero hay una diferencia radical entre territorialidad y apropiación, que hace necesario considerar otros aspectos y perspectivas: Los estudios de la conducta territorial no incluyen los procesos de cambio en el individuo, y muy

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.
En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.
Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

marginalmente (y en pocos autores) se tiene en cuenta la temporalidad y el análisis transcultural.

Ello nos llevará a plantearnos la segunda componente que hemos definido en nuestra propuesta: la Identificación o Componente Simbólica.

b) Identificación o Componente Simbólica.

Comprende los procesos simbólicos, cognitivos, afectivos e interactivos, tanto evolutivos como estructurales, a través de los que un espacio deviene lugar y se produce la identificación del sujeto o grupo social con el entorno.

Procesos afectivos en cuanto que se produce un investimento del espacio, en el sentido que señalaba Villela Petit o, desde otra perspectiva Proshansky, en los que entra también un componente cognitivo e interactivo transido por una búsqueda de bienestar.

Procesos Cognitivos o de conocimiento en el sentido amplio. Comprenderá tanto los procesos de desarrollo genético, para lo cual las aportaciones de Piaget, Wallon o Vigotsky son de gran utilidad explicativa; como los estudios específicamente centrados en la relación del niño con el entorno, de Muntañola y Hart; como los estructurales sobre los procesos de elaboración y categorización de la información de Bruner, Tajfel o Turner. Además, la representación del espacio o Mapas Mentales que actúan como esquemas cognitivos en la conducta espacial del sujeto (Lynch, Appleyard, Down & Stea, Milgram, Jodelet, Aragonés, etc)

Todo ello deriva además en una **actividad taxonómica** importante en la apropiación y la creación de sentido de lugar, como han puesto de manifiesto Rapoport (1977) y Chombart de Lauwe (1976), en sus estudios sobre inmigrantes y la creación de paisajes lingüísticos como forma de enraizamiento en el medio receptor.

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

Finalmente, los **procesos interactivos** dentro de la componente simbólica nos van a remitir a la personalización como la adaptación de un espacio al sujeto o grupo, a la privacidad como control de las interacciones, y al espacio como escenificación en el que desarrollamos un(os) rol(es).

La **personalización** como transformación-adaptación-organización espacial dota al entorno de un significado para los otros y para sí mismo, con un cierto nivel de intencionalidad que en el proceso interactivo con los demás reforzará el propio yo o lo modificará cambiando el mismo significado del lugar. Ello nos lleva al planteamiento teórico y explicativo de las teorías del Rol y del Interaccionismo Simbólico.

Con ello abordamos el último punto de nuestro modelo. La Apropiación del espacio como **Escenificación**.

Desde Goffman (1959) con un fuerte impacto en distintas perspectivas de la psicología ambiental, y posteriormente Blumer (1967) y seguidores más recientes, se han hecho importantes contribuciones. Lo que nos interesa de la aportación de las teorías interaccionistas simbólicas para la apropiación es que el significado surge de la interacción; que el lugar tiene un sentido a priori dado por el sujeto al construirlo, pero que toma su significado final en la interacción. Ello implica por tanto que la apropiación es participe en el primer significado provisional, y a partir de aquí deviene un valor de cambio simbólico. Una interesante revisión de ellas aplicadas al espacio se puede encontrar en Richardson (1980).

Son los aspectos interactivos los que actúan de eje y nexo entre los procesos complejos relacionados con el surgimiento de significados y las manifestaciones más comportamentales. Es decir, de nuevas acciones y transformaciones sobre el espacio causantes y efecto a la vez, de las modificaciones cognitivas afectivas e interaccionales.

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

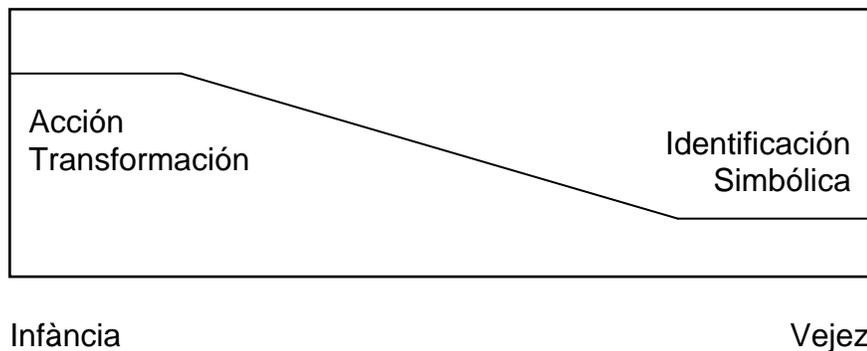
Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

c) Secuencialización

Otro aspecto del modelo, que queremos enfatizar, es la existencia de una cierta secuencialidad en la apropiación entre lo que llamamos componente comportamental (acción-transformación) y componente simbólica (identificación). En una primera fase (especialmente en la infancia) tiende a prevalecer la conducta de impronta, de modificación, de adaptación del espacio dotándolo de una significación para el sujeto (compartida o no con la colectividad). En una segunda fase el sujeto, la colectividad, tiende a identificarse con la significación creada, a preservarla. Tiende a resistirse a su transformación, en tanto en cuanto le confiere una identidad, una referencia social y espacial o por lo menos una habituación cómoda. Este proceso se acentúa en momentos conflictivos con los demás, situaciones personales difíciles o momentos evolutivos especialmente críticos (p.e. en la

La acción-transformación y la identificación simbólica conforman un proceso cíclico continuo, presente en todo el ciclo de vida de las personas, si bien según la etapa o el estadio puede primar más uno que el otro

Figura 2.- Apropiación y ciclo de vida



La secuencialización y la resistencia al cambio en el proceso acción-transformación-identificación es fácilmente reconocible en los espacios directamente gestionados (habitación, casa, oficina -según el status del trabajador- etc.), pero puede explicar también el apego al lugar de origen, la ciudad o incluso, en parte, los nacionalismos.

6 - Aplicaciones

a) - Apropiación de lo público - apropiación de lo privado

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

Hasta aquí hemos descrito los procesos de apropiación indistintamente para el espacio público como el privado. Queremos ahora poner de manifiesto algo que está latente en todo el discurso: la apropiación de lo público y de lo privado es un proceso similar, pero con énfasis distintos.

El espacio privado se apropia básicamente por acción-transformación en primera instancia y por identificación en segunda fase, según la secuencialización descrita. La apropiación de lo público, en cambio, no siempre sigue -o puede seguir- este proceso y pivota más sobre la segunda componente, la identificación.

Ya hemos visto reiteradamente en la primera parte que apropiación no implica dominio legal, sin embargo ello no impide que haya una cierta ocupación manifiesta del espacio. Este sería, por ejemplo el caso del aula universitaria, que pertenece al grupo, la tiene apropiada, pero los estudiantes no poseen su propiedad legal. En otros casos, ejercer ocupación manifiesta o transformaciones del espacio es absolutamente imposible, pero se da apropiación por identificación con un espacio vivido, -la ciudad, por ejemplo- o con la acción-transformación ejercida por unos gestores, que tanto puede ser la administración pública como asociaciones cívicas, vecinales, sindicales, culturales o de otro tipo.

En ello influye notoriamente que la dirección de las acciones de los gestores, los valores que transmite el espacio, la buena o mala imagen del entorno, confieran al sujeto o grupo unas características o peculiaridades que consideren positivas o deseables para su identidad. Entran entonces en juego todos los elementos relacionados con las teorías de la comparación social, que no vamos a describir.

En todo caso, la apropiación nos sirve para explicar, comprender y por tanto en la medida de lo posible predecir comportamientos, actitudes, vivencias, como veremos seguidamente en algunas aplicaciones.

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

b)- Aplicaciones: Del espacio íntimo al espacio público.

En esta última parte vamos a revisar algunos ejemplos en los que la apropiación muestra su utilidad para explicar y comprender algunos fenómenos sociales y psicosociales, desde lo que podríamos llamar espacio íntimo al espacio público.

c) La Apropiación en la vivienda.

Ya hemos hablado en apartados anteriores de como la casa, la habitación, el espacio más íntimo y directamente gestionado por el individuo refleja sus modos de vida y su identidad personal. De hecho, en la literatura sobre identidad del lugar (Place-identity), tanto desde una vertiente psicológica (Proshansky, Fabian y Kaminoff 1983, Sarbin 1983, Hunter 1987, Lalli 1988, Korpela 1989, Valera, en curso), como desde la vertiente de la geografía humanística (Relph 1976, Buttimer 1980, Tuan 1980) el hogar es considerado como el espacio con más significación personal, siendo necesaria una cierta congruencia entre la casa y las expectativas del individuo para mantener la identidad de su propio yo y su bienestar emocional. Sin embargo, estos autores aunque describen el proceso no siempre hablan directamente de apropiación. Serán formulaciones como las vistas de Villela Petit (1976) desde una perspectiva analítica, Proshansky (1976) desde una perspectiva interaccionista o Korosec-Serfaty (1976) desde una perspectiva fenomenológica, que fijaran el término, el concepto y la aplicación.

Estos planteamientos dan apoyo teórico a los resultados empíricos relacionados con la conducta en el hogar, analizada en el estudio ya citado sobre la calidad de vida en Ciutat Vella (Pol, Guardia y Col. 1991, Pol y Moreno 1992). Se partió de la hipótesis de que la gente que llevaba más tiempo en la vivienda serían los que habrían realizado obras de mejora o mantenimiento de una manera más sostenida. No fue así.

La gente con más años de residencia era la que hacía más tiempo que había realizado las últimas obras, reformas o mejoras en la vivienda. Nuestro planteo inicial no era correcto. La

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

apropiación a través de la transformación se realiza básicamente cuando se ocupa la vivienda por primera vez. Una vez este espacio esta organizado y apropiado, es muy difícil modificarlo o acceder a su transformación. Se da una identificación con aquello que ayuda a mantener la propia identidad. Es decir se da una resistencia al cambio, especialmente en las personas de más edad.

Por supuesto, en este caso las posibilidades socioeconómicas influyen de manera determinante, pero no son suficientes para explicar un proceso creciente de resistencia al cambio, como se pone de manifiesto también en sectores de clases altas.

La proyección nos lleva a una creación del simbolismo a lo largo del tiempo, una creación del sentido del espacio a partir de la interacción y de las experiencias vividas. Es decir, el espacio no tiene un sentido a priori, no tiene un sentido otorgado en abstracto y por adelantado. Aunque por aquel mecanismo 'perverso' de personalización, se puede tratar de comprar significados, la cotidianidad transformará y diversificará su sentido, haciendolo único y definitorio del ser del propio sujeto.

d) La Apropiación en la escuela

La escuela ya hace tiempo que utiliza con éxito los mecanismos de la apropiación del espacio, aunque sin denominarlo así. El aula estática, de largas hileras de pupitres pesados, con vetustos mapas colgados en paredes grisáceas como todo elemento de decoración, hace años que ha pasado a la historia. Actualmente raros son los centros que no tienen las paredes cubiertas por los dibujos y trabajos de los niños, que no cuentan con un mobiliario ligero que va cambiando su ordenación según las necesidades, o en el caso de los más pequeños, no organiza rincones de actividades específicas, con gran flexibilidad. Los niños se ven proyectados en el espacio, como forma de diferenciación e identificación.

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

Se utiliza la apropiación con un doble objetivo psicológico y pedagógico. Por un lado refuerza la propia autoimagen del niño frente a sí mismo y frente a los demás, y desarrolla el sentido societal de comunidad. Por otro lado desarrolla el sentido de creación, las habilidades, el sentido de orden y los valores estéticos que no son otra cosa que los valores sociales.

En sus objetivos está también la modelización de hábitos personales se realiza más a través de actividades informales, de ocio y de responsabilización de sus propios espacios individuales y grupales. La organización del espacio potenciará o dificultará éste proceso, según que permita ejercerlos o desarrollarlos, o no. Por contra continuos cambios de centro, de grupo o de aula, que no permiten al niño apropiarse y estabilizarse en un lugar.

Los niños pueden ejercer la apropiación de su espacio a través de la personalización del aula con sus trabajos, dibujos o interviniendo en un cierto nivel de mantenimiento y organización de la misma, al igual que del conjunto de la escuela. La apropiación es frecuentemente usado como una forma de premio o de castigo, a la vez que una expresión de los efectos de progreso en el proceso de educación.

El tratamiento del espacio lo deberá prever con materiales no reberberantes para atenuar el ruido, el uso de colores alegres y texturas cálidas (Farbstein y Wener,1982) pero a la vez resistentes y fácilmente reparables, dado que el desgaste y la vandalización pueden ser muy fuertes. Es decir, dotar el aula y la escuela de una decoración liviana, plástica, transformable, para que la apropiación no comporte el deterioro del entorno, como sucede a menudo.

Otro efecto positivo en la apropiación de la escuela, es la mejora de la conducta cívica, del respeto y cuidado de las instalaciones, como se puso de manifiesto en un estudio realizado en 1985 (Pol, Morales, Presmanes y Ros 1986). Un equipo mixto de arquitectos y psicólogos, por encargo del Departamento de Enseñanza del gobierno autonómico catalán,

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

estudió cual era la escuela deseada por los niños de una pequeña población de Girona, en una zona de transición de la agricultura a la industria.

El objetivo era elaborar unas directrices que fueran empleadas por los arquitectos para diseñar el nuevo centro que se pensaba construir, dada la antigüedad, mal estado y tamaño insuficiente de la escuela existente.

Independientemente de los resultados directamente buscados, de acuerdo a los objetivos generales, realizado el estudio, se pudo constatar y ratificar por parte de los profesores del centro, un importante cambio de actitud y comportamiento hacia la vieja escuela. El edificio antiguo, ubicado en el centro de la población, era constantemente denostado y había caído en el abandono por parte de sus usuarios (profesores y alumnos) por su vetustez y malas condiciones, a la vez que por la vieja aspiración del pueblo a tener una nueva escuela, que les inclinaba a ser extremadamente críticos con la que poseían.

Durante un curso escolar se estuvo trabajando con los niños sobre la noción de escuela, su imagen, aspectos funcionales y simbólicos. Se emplearon metodologías cuantitativas y cualitativas, encuestas, trabajo de grupos, entrevistas individuales, expresiones espontáneas y análisis de las respuestas a provocaciones del equipo. Se trabajó sobre el solar de la nueva escuela y se estudiaron los hábitos diarios y los estilos de vida de los niños, de sus familias y del pueblo en general.

Después de este laborioso y lento proceso, los niños que habían reflexionado tanto sobre el viejo edificio como sobre el que les gustaría tener (acción-transformación) elaboraron una fuerte 'identificación' con 'su' escuela actual, se apropiaron de ella a un nivel que no se había dado anteriormente. De una forma espontanea empezaron a ser mucho más cuidadosos con ella.

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Iñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

En síntesis, la apropiación del espacio en la escuela, se nos presenta como un proceso en parte ya instrumentado habitualmente para conseguir objetivos educativos, a la vez que potencialmente útil para aspectos relacionados con la educación cívica y la potenciación de comportamientos ambientales más responsables.

e) Apropiación en espacios para gente mayor.

Ya hemos referido anteriormente las fases de la apropiación, como domina en un primer momento la acción-transformación del espacio y como en una segunda fase, cuando el espacio ya ha adquirido las características de personalización y significación, se desarrolla una tendencia a la resistencia al cambio, una resistencia a la pérdida de la identidad del lugar. El sujeto se reconoce en el espacio apropiado y cambios en este espacio podrían afectar la propia autoidentidad del sujeto. Esta tendencia se hace más acusada en las personas de edad, en las que la necesidad de puntos de referencia fijos, familiares y constantes, que les permitan mantener sus hábitos y sus valores, prima incluso sobre mejoras en los niveles de cuidado y de calidad del entorno.

En un estudio cuasi-experimental que Küller (1987, 1988) inició en Suecia en 1982, sobre personas ancianas con principios de demencia senil que requieren institucionalización, muestra como un entorno personalizado tiene efectos activadores y estimuladores positivos. Como prueba piloto, en un plan de sustitución de las instituciones de grandes dimensiones por pequeñas unidades residenciales integradas en los barrios y cercanas a los familiares, se adaptaron dos pisos idénticos de un mismo bloque como residencia para diez personas cada uno. Uno se equipó con mobiliario institucional estandar. El otro, equipó las habitaciones (cama, tréssillo, Tv y algún mueble) con mobiliario y pertinencias de los propios residentes, seleccionados e instalados por ellos mismos con la ayuda de los familiares. El resto de dependencias del apartamento fueron equipadas al estilo clásico de los años 30 y 40, tanto en lo que respecta al mobiliario como el papel de las paredes, el estilo del piano, la cocina etc. Se les permitió sustituir el número de la puerta de la habitación por algún elemento personal, como un cuadro, un tapiz etc, tanto para la propia

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

orientación como su identificación e imagen. El reencuentro con sus pertinencias, mobiliario, elementos de decoración, fotos de la familia y otros objetos simbólicos en esta reconstrucción y reapropiación de su espacio personal tuvo efectos espectaculares en sus residentes.

Küller(1988), a modo de ejemplo, cuenta el caso de Helga, de 83 años, con una moderada demencia senil. Cuando su estado le impidió seguir viviendo sola en su apartamento, fue ingresada en un hospital geriátrico. Estuvo la mayor parte del tiempo en la cama mirando al techo de su habitación doble y preguntando al médico que enfermedad tenía. Cuando fué trasladada al apartamento-residencia progresivamente recuperó sus hábitos de autonomía, cuidarse, preparar su desayuno, relacionarse con los otros y expresar sentimientos de familiaridad y bienestar no solo en su habitación sino en todo el apartamento.

La práctica de una cierta reconstrucción del propio espacio en las instituciones, a partir de las pertinencias de los propios internos está ya generalizada en los países nórdicos, y empieza a extenderse en nuestras latitudes.

Un segundo ejemplo nos lo proporciona un estudio totalmente distinto al descrito. Como es sabido, el sector turístico español está en crisis desde hace algunos años. Los empresarios están buscando nuevas salidas para mantener el sector. Una de ellas es el turismo europeo de la tercera edad. El flujo de población mayor que hace estancias más o menos largas en la costa, aprovechando los periodos de temporada baja parece ir en aumento. Tanto es así que empiezan a proliferar las ofertas inmobiliarias dirigidas específicamente a esta franja de población. Una de ellas nos encargó un estudio (Pol, Del Cerro y col. 1990) con una doble vertiente, como mejorar la oferta construyendo unos espacios más adecuados a sus necesidades, cual sería su público potencial y en que condiciones estarían dispuestos a mudarse a esta nueva urbanización.

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

Se realizó un estudio de campo, cuantitativo y cualitativo en una población mediterránea del sur de la península, con una muestra de extranjeros jubilados que estaban pasando una temporada en la costa, una muestra de Barcelona y unos grupos control en Suecia y Dinamarca. La pretensión de la empresa era que los potenciales compradores se mudaran definitivamente al nuevo emplazamiento. Los resultados muestran claramente como la población que está dispuesta a adquirir uno de los apartamentos lo condiciona siempre a no tener que desprenderse de su hogar de origen, aunque se plantee residir la mayor parte del año en el mediterráneo, incluso en el caso de no tener familia en su país de origen. En cambio, los del mismo intervalo de edad que llevan cierto tiempo residiendo en la costa, que se han apropiado de su nuevo hogar son menos reticentes a considerar el sur como su residencia definitiva. En suma, la apropiación actúa como un elemento clave en la decisión.

f) La apropiación en la institución total.

Las cárceles y los centros de reforma de menores constituyen otra muestra de la necesidad psicológica de la apropiación. La restricción de la libertad, la limitación del espacio personal, la limitación en la tenencia de pertenencias, hacen aflorar la conducta territorial más instintiva de dejar la inpronta de la forma que sea, para confirmar la propia existencia.

El graffitti como forma primaria, la vandalización, rotura o destrucción como formas violentas y agresivas, son modos de comunicación y expresión hacia los demás, pero también formas de autoafirmación y de apropiación, en el sentido más originario del concepto. Son el producto de la propia actividad que devuelve la imagen de las propias habilidades, capacidades de desafío y fuerza, del propio poder. Es la acción-transformación de un espacio más virtual que real que le confiere al sujeto una identidad ante sí y ante los demás, al tener limitadas otras formas de afirmación.

En dos estudios independientes, en prisiones (Pol, Bochaca, Freixa, Pla en curso) y en

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

centros de reforma de menores (Pol, Esteva, Garcia-Borés y Lluca 1992), hemos analizado como se producía la apropiación de la habitación o celda, observándose algunas constantes.

En el parque actual de centros encontramos una gran diversidad de casos. Abundan los espacios sobredimensionados que, por su bajo nivel de equipamiento y de personalización (por razones preventivas, pero no siempre) resultan excesivamente frías e infrautilizadas. En otros casos las dimensiones son excesivamente reducidas, agobiantes por las condiciones de uso que el régimen de funcionamiento impone.

En pocos casos hemos encontrado en los espacios comunes un aspecto cálido. Sin embargo son el núcleo de máxima actividad, reflejada en su ambientación, aunque sea fría y generalmente caótica. Permitir cierto nivel de apropiación, estimulando el uso de trabajos, manualidades y dibujos propios como elementos de decoración darían vivacidad al lugar. Podrían cumplir entonces el doble objetivo psicológico y pedagógico, que ya mencionábamos en el caso de la escuela. Por un lado como refuerzo de la propia autoimagen frente a sí mismo y frente a los demás, y como forma de desarrollar el sentido societal de comunidad. Por otro lado desarrollar el sentido de creación, las habilidades, el sentido de orden y los valores estéticos como valores sociales. El tratamiento del espacio también aquí deberá prever y posibilitar la acción-transformación, sin que su práctica comporte el deterioro del entorno.

Un caso aparte es el de las habitaciones o celdas, en el que junto a la calidez o frialdad, la personalización y la apropiación, aparecen dos aspectos a su vez contrapuestos: la intimidad o privacidad y la seguridad.

Personalizar la habitación colgando carteles, objetos o imágenes de elevado simbolismo para el interno es frecuentemente valorado como una forma de reducción de la situación de castigo, a la vez que una expresión de los efectos de 'mejora' en el proceso de

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

reeducación. Habitualmente, sin embargo, las habitaciones no están preparadas para ello y comporta un cierto deterioro de las texturas de las paredes.

Como hemos podido constatar en el análisis de centros, esta personalización se hace a través de carteles de los ídolos musicales, cinematográficos, con imágenes de notable agresividad y erotismo. Raramente aparecen fotografías familiares de hermanos y cuñados, prácticamente nunca de los padres (eventualmente de la madre, si ha fallecido!). Ello corresponde al período de adolescencia que atraviesan los internos, aunque refleja los valores de su evolución. Reprimirlo no parece lo más aconsejable, pero si trabajar individualmente sobre ello. Además, cumple una segunda función no menos importante, dar calidez a una habitación generalmente fría, inhóspita y mal iluminada. Sin embargo, la apropiación viene dificultada por los continuos cambios de centro, de grupo o de habitación, que no permiten al interno estabilizarse en un lugar.

El tratamiento arquitectónico, las formas, las texturas los colores, los sistemas de iluminación y de ventilación deberán suplir aquella función que en la vida cotidiana realiza la decoración o la manipulación del propio usuario, que aquí debe quedar restringida al 'cartelismo' que hay que preveer.

g) La apropiación y la ciudad.

A lo largo de nuestra exposición hemos hablado reiteradamente de la apropiación y la ciudad. La ciudad aparece como máximo exponente de la creación del ser humano y, de hecho, ha devenido su medio 'natural', por lo menos para un alto porcentaje de la humanidad. Lefebvre (1971) considera que la acción de los grupos humanos sobre el medio material o natural se regula en base a la dominación y a la apropiación. En el primer caso, mediante operaciones técnicas, el ser humano es capaz de arrasar la naturaleza y dominarla, sustituyendola por sus productos tecnológicos. En el segundo caso el medio no se sustituye sino que se transforma. En este sentido, para Lefebvre (1971,165) 'la apropiación es el objetivo, el sentido, la finalidad de la vida social'. En otras palabras, sin la

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

apropiación hay una serie de aspectos de la vida urbana que no pueden explicarse en toda su profundidad.

En el caso de Barcelona (Pol, Guardia y col.1991, Pol y Moreno 1992), en el estudio ya referido sobre la calidad de vida, se tuvo en cuenta la apropiación como un factor que potencialmente incidiría en la decisión de quedarse o marchar del centro antiguo de la ciudad, Ciutat Vella.

Existe la imagen social de que la población quiere abandonar el barrio, por ser una zona degradada y hacinada. El Ayuntamiento está muy preocupada por intentar fijar la población. Sin embargo, según nuestro estudio, el 70% de la población entrevistada no quiere marchar bajo ningún concepto. El 30% restante marcharía bajo condiciones. Hay, pues, una población fijada importante. También es cierto que es una población de edad. Ahora bien, las razones para marchar o quedarse no están tan vinculadas a las posibilidades económicas para ir a una zona mejor (que lo están), como a las dificultades que genera el tener que adaptarse a un nuevo espacio que no es conocido ni vivido - aspectos de identificación y cognición en la apropiación- y por tanto implicaría la reestructuración total de sus relaciones sociales, de sus hábitos funcionales más primarios, y probablemente la pérdida de buena parte de autonomía de la gente más mayor.

Se daba además, un segundo elemento indeslindable, como es la apropiación del hogar analizada en el apartado 6.a, con sus vinculaciones con la propia identidad y la imposibilidad de reproducir la historia personal en un espacio que no ha sido vivido, especialmente para las edades más críticas, como la vejez.

Todo ello pone de manifiesto como la creación del sentido social de un lugar, de un simbolismo compartido que aglutine una comunidad y la de una identidad colectiva positiva, difícilmente puede hacerse a priori, sin un conocimiento, una vivencia o una identificación en el tiempo, es decir una apropiación. Pueden utilizarse elementos

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

referenciales positivos, valorados como deseables por la colectividad y tratar de acelerar el proceso. Pero en la toma de decisiones sobre el quedarse o marchar de un barrio, de una ciudad, la apropiación juega un papel decisivo.

La apropiación, pues, nos sirve para explicar y comprender algunos fenómenos sociales de la ciudad que escapan a planteamientos racionalistas y apriorísticos. Podríamos hallar otros ejemplos explicables a través de la apropiación, como ¿por que determinados espacios penetran, son integrados, usados, valorados, por la población y otros no?, ¿por que se producen conductas bandálicas en unos entornos más que en otros?, ¿por que la gente es más cuidadosa con aquellos lugares con los que tiene más implicación? o ¿por que fracasan los programas de educación ambiental que se limitan a forzar el conocimiento de elementos que son extraños a las personas implicadas?

h) Apropiación y conducta cívica y ecológica responsable

En los últimos años ha habido una amplia proliferación de lo que se ha dado en llamar 'Programas de Educación Ambiental', para promover conductas de más respetabilidad con el medio ambiente, especialmente con los entornos naturales. Estos programas acostumbran a potenciar el conocimiento del medio, el reconocimiento y el nombre de los arboles, plantas, animales y especies variadas. Generalmente van orientados a las escuelas o a adultos, aunque en este último caso solo suelen responder positivamente los ya 'concienciados'. Esta proliferación, sin embargo, acostumbra a ir acompañada de una cierta frustración o sensación de fracaso, de no alcanzar el objetivo propuesto de cambiar actitudes y comportamientos.

Como las diversas teorías sobre las actitudes han mostrado, la información y el conocimiento no garantizan en absoluto un cambio de actitud ni de comportamiento. El proceso es mucho más complejo y las explicaciones teóricas muy diversas. No vamos a entrar en detalle aquí, puesto que merecería el desarrollo de todo un artículo específico. Nos centraremos solo en un pequeño aspecto (que por otro lado puede enriquecer las

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.
En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.
Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

teorías de las actitudes y las representaciones sociales).

El énfasis de los programas de Educación Ambiental (que también empiezan a denominarse de Promoción Ambiental), no debería ponerse únicamente en el conocimiento del medio, sino en potenciar la apropiación del entorno, el sentimiento de pertinencia. Ello tiene implicaciones profundas que van más allá de cuestiones de actitudes, de representaciones sociales o gestión del entorno. Afecta la propia concepción filosófica, ética e incluso religiosa de la vida y, por ende, de la relación H-E. Recuerdo un cartel de promoción del Ministerio del Medio Ambiente del Quebec, a finales de los setenta en el que aparecían árboles, un bus escolar y un niño, con el lema 'L'Environnement c'est moi' (El medio ambiente soy yo). El mensaje estaba claramente orientado en la dirección que sugerimos.

En el mundo occidental el ciudadano tiende a considerar ajeno todo aquello que escapa directamente a su gestión. Puertas afuera de su casa o apartamento comienza un sentimiento de, por lo menos, enajenación cuando no de ser agredidos por los elementos externos, desde la configuración del espacio hasta los mismos servicios que se le prestan. El ruido, el tráfico, los servicios que no funcionan como el desea, los cambios de paisaje por el impacto ambiental de industria, urbanizaciones, centros de ocio, autopistas o AVEs, acompañados del progresivo alejamiento de los centros reales de poder y decisión (a pesar de las pretendidas 'descentralizaciones') potenciadas por los progresos de la informática (Castells 1987). Todo ello provoca una progresiva imposibilidad de apropiación por 'acción-transformación'.

Además, el cierto desencanto ideológico de las últimas décadas dificulta la apropiación por 'identificación', por el sentimiento de impotencia y distanciamiento de las formas de gobernar y gestionar, que causan inhibición.

Por otro lado, el entorno tecnológico y 'aséptico' del que nos hemos rodeado nos ha

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

distanciado el ciclo natural de la vida o de la naturaleza, lo que nos hace extraños y ajenos a fenómenos tan intrínsecos como el ciclo natural de la vida o la muerte, lo abundante o lo escaso, etc. Nada tiene porque morir, un grifo siempre tiene que manar agua. Todo ello nos dificulta la apreciación de los recursos, de su posible escasez, de sus posibilidades de usos más allá del primario 'diseñado' que hemos recibido, es decir del reciclaje normal y habitual en la pre-postmodernidad. Todo es inagotable y sustituible porque nada nos es propio, todo es ajeno y 'adquirible' con algo de tan poco valor como el dinero.

Veamos en el apartado 3.g como Brower (1980) proponía una mayor participación para una mejor conservación del entorno. La vía de la participación 'domesticada', instrumentalizada desde el poder, se ha tratado de usar repetidamente sin demasiado éxito. Sin embargo, la participación 'real' y profunda, la que arranca de la acción social, puede mostrar excelentes resultados. Citaremos un ejemplo no intencional, pero de resultados evidentes y espectaculares en Barcelona: dos espacios públicos muy cercanos en el mismo barrio, La Capa y Can Sabater.

En un barrio donde hace algún tiempo, en palabras de Paco Candel 'la ciudad perdía su nombre' -es decir, marginal, humilde, de bajo nivel cultural, mayoritariamente de inmigración y castigado por el paro-, cuando la población comenzó a estar enraizada y a vertebrarse suficientemente el tejido social, se registró a finales de los setenta y principios de los ochenta una fuerte reivindicación vecinal de espacios verdes, parques y plazas. Por la presión vecinal sobre el ayuntamiento, la antigua fábrica de Can Sabater, ubicada en un interior de manzana de edificios altos, fue transformada en un hermoso parque, en el que los vecinos colaboraron decididamente en la toma de decisiones sobre el diseño y su mantenimiento.

Tradicionalmente se atribuye a las clases bajas cierta incapacidad de mantener en buen estado sus espacios públicos. De hecho, la mayoría de barrios humildes presentan un aspecto bastante lamentable. En el caso de Can Sabater, después de casi diez años, el

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

estado de conservación del parque es excelente. En gran medida facilitado por un fuerte nivel de control social, de protección de lo que consideran suyo. Cualquier vecino reprende a otra persona que lo ensucie o cometa cualquier acto bandalico, por pequeño que sea.

A menos de trescientos metros, en la misma calle, en el mismo barrio, sin solución de continuidad social, hace unos cinco años se construyó ex-novo una manzana entera acondicionándose su interior como espacio público. Además de viviendas sociales comprende una residencia asistida para la tercera edad y algunos servicios sociales municipales. Su diseño fue concebido por los arquitectos como una plaza dura, dominada por el cemento más que por la vegetación, sin ninguna participación de los potenciales usuarios. Obviamente, los vecinos de las nuevas viviendas no estaban en el lugar, pero sí los del vecindario, que fueron los primeros usuarios del espacio público. Al poco tiempo de su apertura, el espacio estaba totalmente bandalizado. La vegetación desapareció por completo y los subespacios formados por elementos constructivos duros se llenaron de graffitis, cheringuillas, porquería, o se arrancaron las baldosas y barandillas.

¿Como explicarse éste comportamiento tan distinto de una misma población? Sin duda el tipo y la calidad del diseño y la construcción tienen algo que ver, pero no es suficiente para explicarlo. En el primer caso, Can Sabater, es un espacio altamente apropiado, La Capa no. En Can Sabater se dió un elevado nivel de acción-transformación que ha devenido en una fuerte identificación con el espacio por parte de los vecinos, en La Capa no. Probablemente se de con el tiempo, cuando hayan pasado dos o tres generaciones y el tejido social lo haya integrado en su espacio vital como propio, como ha ocurrido en otros barrios obreros periféricos de Barcelona y de tantas otras ciudades.

La población que ejerce una conducta más cuidadosa con el medio natural ha sido tradicionalmente la que es su usuaria más habitual. Un ejemplo son los miembros de clubs excursionistas que tienen el medio natural apropiado como parte activa de su espacio vital y en general conocen los comportamientos adecuados para no dañar el medio natural, y

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

son permeables a cambios de hábitos si redundan en su mejor conservación. En cambio los grandes depredadores del monte son los urbanitas que acceden con mentalidad de ciudad, en la que la responsabilidad individual del cuidado de las cosas ha sido sustituida por servicios municipales de conservación, de limpieza, de reparaciones y mantenimiento, lo cual facilita la inhibición de la responsabilidad de cada sujeto. No dudan, entonces de tirar la porquería al suelo, sea orgánica y reciclable por la naturaleza, sean plásticos o otras materias de difícil reducción natural.

El conocimiento es importante, pero lo es más la vivencia del lugar, la responsabilización, el sentirse agente de la conservación o la transformación del medio, es decir, apropiárselo, para desarrollar conductas ecológicas responsables.

6 - En conclusión.- La Apropiación se nos presenta como un aspecto básico en el proceso de lo que se ha llamado conducta territorial o, por cubrir los aspectos no englobables en esta denominación, interacción ambiental o relaciones H-E, que debe ser explicado y comprendido desde una perspectiva de pluralidad teórica para comprender todos los aspectos que el proceso presenta.

Pero su abasto no queda reducido al campo de lo que se ha dado en llamar psicología ambiental, sino que alcanza el núcleo mismo de la interacción social, y por tanto de la Psicología Social como disciplina. Ello, tanto en lo referente al individuo y de su desarrollo de la personalidad, su desarrollo cognitivo y conductual, como en lo referente a la estructuración de un espacio que deviene lugar, como marco (escenario) de la interacción, con un contenido simbólico, una delimitación y estructuración territorial que la regula, sensible a la densificación (crowding), y como proceso dinámico cambiante en el devenir del tiempo, la sociedad y la cultura.

Por todo ello, la Apropiación del espacio debe ser considerada en la intervención psicosocial, sea en el hogar, en las organizaciones, en la escuela, en la vida urbana, en el

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.
En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.
Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

ocio, en el deporte, en la intervención comunitaria, la delincuencia, la degradación, etc. La consideración de los componente de acción-transformación e identificación descritos, aportan elementos útiles para el análisis y la intervención para mejorar el nivel de realización de los ciudadanos, no para "adaptarles" a un sistema social por lo menos discutible (de cuya crítica surge el propio planteamiento de la apropiación, como hemos visto), sino para facilitar su autoafirmación, potenciando sus capacidades de ser gestores de sí mismos y de su relación social, según sus propias características y voluntades.

Como individuos vamos abandonando ámbitos de gestión, ámbitos en los que tradicionalmente hemos ido dejando la impronta, vamos renunciando a espacios de apropiación, por comodidad, para ajustarnos más a estas imagenes compradas a través de los medios de comunicación, la Tv, las revistas, la prensa, y parecemos más -para disfrutar si es posible- a nuestros ídolos sociales, como hacen los adolescentes.

Inevitablemente, por mucho que hayamos comprado la "casa como" la Presley, la Carolina o el Principe de Gales, al final siempre acabaremos dejando nuestra huella, nuestro toque, proyectándonos en aquello que en principio podía parecer estandarizado o intocable. La foto, el detalle, el cartel, etc siempre es el elemento que nos delata y refleja lo que son nuestros valores, nuestros ideales, nosotros mismos y nuestros referentes. Habremos transformado el espacio, nos identificaremos con él, nos lo habremos apropiado.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

ALEXANDER, C. (1971) **La estructura del medio ambiente**. Barcelona, Tusquets

ALTMAN, I. (1971) **Environment and social behavior: Privacy, personal space, territory and crowding**. Monterrey, California. Brooks Cole.

BARBEY, G. (1976) L'appropriation des espaces du logement: Tentative de cadre théorique. En Korosec-Serfaty 1976

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.
En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.
Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

BLUMER, H. (1969) **Symbolic interactionism: Perspective and method**. Englewood Cliffs, Prentice Hall

BROWER, S. (1980) Territory in Urban Settings. in Altman & col. (Eds). **Human Behavior and Environment**, Plenum Press, N.Y.-London

BUTTNER A. (1980) Home, reach and the sense of place. In Buttner and Seamon (Ed) **The human experience of space and place**. London, Croom Helm.

CANTER, D. (1977) **Psicología del lugar** México, Concepto

CANTER, D. (1976) Une procedure pour l'exploration de l'appropriation de l'espace. En Korosec-Serfaty (1976)

CASTELLS, M. (1987) Reestructuración económica, revolución tecnológica y nueva organización del territorio. En **Documentación Social**, 67, pp.43-68

CHOMBART DE LAUWE, M.J. (1976). L'appropriation de l'espace par les enfants: processus de socialisation. En Korosec-Serfaty (1976)

CHOMBART DE LAUWE, P.H. (1976) Appropriation de l'espace et changement social. En Korosec-Serfaty (1976)

COOPER, C. (1974) The house as symbol of the self. In Lang, Burnett, Moleski and Vachon (Ed) **Designing for human behavior: Architecture and the behavioral sciences**. pp. 130-146. Stroudsburg, Pa.: Dowden, Hutchinson & Ross.

FARBSTEIN, J. Y WENER, R.E. (1982) Evaluation of correctional environments. **Environment and Behavior** 14 (6) 671-694.

FLAQUER, LL (1982) **DE LA vida privada**. Barcelona, Eds 62.

GOFFMAN, E. (1959) **The presentation of self in everyday life**, N.Y. Doubleday

GRAUMANN, C.F. (1976) Le concept d'appropriation (Aneignung) et les modes d'appropriation der l'espace. En Korosec-Serfaty (1976)

HALL, E.T. (1973) **La dimensión oculta**. Madrid, IEAL

HUNTER, A. (1987) The symbolic ecology of suburbia. In Altman & Wandersman (Ed) **Neighborhood and community environments, Human behavior and environment V.9. pp191-219**.N.Y. Plenum Press

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.
En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.
Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

JIMÉNEZ-BURILLO, F. (1986) Problemas sociopsicológicos del medio urbano. En Jimenez-Burillo y Aragonés (Comp.) **Introducción a la psicología ambiental**, Madrid, Alianza

JOAS, H. (1987) Interaccionismo simbólico. En Giddens y Turner (Ed.) **La teoría social hoy**. Madrid, Alianza

KOROSEC-SERFATY, P. (Ed) (1986a) **L'appropriation de l'espace**. IAPC-3. Strasbourg-Louvain la Neuve, CIACO

KOROSEC-SERFATY (1986b) Seminario sobre la apropiación del espacio, impartido en el Departamento de Psicología Social de la Universidad de Barcelona.

KOROSEC-SERFATY, P. (1991) La vile et ses restes. Dans A. Germain **L'aménagement urbain**. Institut Québécois de Reserche sur la Culture. pp. 232-267.

KOROSEC-SERFATY, P. (1991b) Le public et ses domaines. Contribution de l'histoire des mentalités à l'étude de la sociabilité publique et privée. Dans **Espaces et Sociétés** (62-63) pp. 29-63. París

KORPELA, K.M. (1989) Place-identity as a production of environmental self-regulation. In **Journal of Environmental Psychology** (9) pp.241-256.

KÜLLER, R. (1988) Environmental activation of old persons suffering from senile dementia, in **IAPS-10 Symposia and papers**, Delft University Press

LALLI, M. (1988) Urban Identity. In Canter et al.(Ed) **Environmental social psychology** NATO ASI Series. Behavioral and social sciences, vol 45 The Netherlands.

LEFEBVRE, H.(1971) **De lo rural a lo urbano**. Barcelona, Península

LYNCH (1960) **La imagen de la ciudad**. Barcelona, G.Gili (varias ediciones)

MORALES, F. (1986) La intimidación y la psicología ambiental. En Jimenez-Burillo y Aragonés (Comp.) pp.177-193

MORALES, M. (1983) **El nen i l'entorn: Orientacions i activitats per a la primera infància**. Barcelona, Oikos-Tau

MORENO, E. (1992) Ser y parecer: imagen, simbolismo, identidad y apropiación del espacio. Comunicación en Actas de las Jornadas sobre **El comportamiento en el medio construido y natural**. Orellana, Badajoz, 24-26 Setiembre

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.
En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.
Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

MUNNÉ, F. (1986) **La construcción de la psicología social como ciencia teórica**,
Barcelona, Alamex.

MUNTAÑOLA, J. (1978) **Topos y lógos** Barcelona, Paidós.

MUNTAÑOLA, J. (1979a) **Topogénesis uno: Ensayo sobre el cuerpo y la arquitectura**.
Barcelona, Oikos-Tau

MUNTAÑOLA, J. (1979b) **Topogénesis dos: Ensayo sobre la naturaleza social del lugar**.
Barcelona, Oikos-Tau

MUNTAÑOLA, J. (1979c) **Topogénesis tres: Ensayo sobre la significación de la arquitectura**.
Barcelona, Oikos-Tau

MUNTAÑOLA, J (1981) *Psicología del entorno (o ambiental) y educación*. Prólogo a Pol (1991).

POL, E. (1981) **Psicología del Medio Ambiente** Barcelona, Oikos-Tau

POL, E. (1988) **Psicología ambiental en Europa. Análisis sociohistórico**. Barcelona,
Anthropos

POL, E. (1992) Seis reflexiones sobre los procesos psicológicos en el uso, la organización y la evaluación del espacio. Ponencia en Actas de las Jornadas sobre **El comportamiento en el medio construido y natural**. Orellana, Badajoz, 24-26 Setiembre. Deps. Psicología Social, Universidad Complutense de Madrid, Universidad Autónoma de Madrid y Master en Intervención Ambiental de la Universidad de Barcelona.

POL, E.(en prensa). Postscriptum. In POL **Environmental Psychology in Europe. A socio-historical analysis**. Ethnoscape Series. Avebury-Dartmouth

POL, E., MORALES, E., PRESMANES, S. y ROS, J. (1986) La escuela deseada por los niños. Estudio previo para la proyectación de la nueva escuela de Medinyà. En **Actas del I Congreso Nacional de Psicología Social**. Universidad de Granada.

POL, E., DEL CERRO, A. Y COL. (1990) **Áreas residenciales para la segunda madurez**. Informe para la promotora Nou Espai. Sabadell. Publicación en proceso en Monografies psico-socio-ambientals (2) Dep. Psicología Social. Universitat de Barcelona.

POL, E., GUARDIA, J. Y COL. (1991) **Qualitat de Vida a Ciutat Vella**. 4 vol. Informe no publicado, para el Distrito I, Ayuntamiento de Barcelona.

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

POL, E. MORENO, E. (1992) Gentrification and degradation of a neighborhood. Social and environmental factors. In **Proceedings of 12 IAPS**. University of Thessaloniki

POL,E., ESTEVA,J.M., GARCIA-BORÉS, J.M. Y LLUECA,J. (1992) **Pautas y orientaciones ambientales para el diseño de centros de reforma de menores**. Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales

POL,E., ESTEVA,J.M., GARCIA-BORÉS, J.M. Y LLUECA,J. (1992) Patterns and environmental orientation for the design of youth custody centers. In **Proceedings of 12 IAPS**. University of Thessaloniki.

POL,E., BOCHACA,N., FREIXA,J., PLA,E. (en curso) **L'apropiació a la presó**. Máster en Intervención Ambiental. Dep. Psicología Social. Universitat de Barcelona.

PROSHANSKY (1976) Appropriation et non-appropriation (Mis-appropriation) de l'espace. En Korosec-Serfaty (Ed) pp.34-75

PROSHANSKY, H.M. (1978) The city and self-identity. **Environment and Behavior** 10 (2) pp. 147-169

PROSHANSKY, H.M., FABIAN, H.A. Y KAMINOFF, R. (1983) Place-Identity: Physical world socialization of the self. **Journal of Environmental Psychology** (3) pp.57-83

RELPH, E. (1976) **Place and placelessness**. London, Pion Ltd.

RICHARDSON (1980) "Culture & urban stage. The nexus of setting, behavior & image in urban place" in Altman & col. Human behavior & Envi. Plenum.

SANSOT, P. (1976) Notes sur le concept d'appropriation. Dans Korosec-Serfaty (1976)

SOMMER, R (1974) **Espacio y comportamiento individual**. Madrid, IEAL

SOMMER, R. (1990) A fish who studies water. **Human Behavior and Environment. Advances in theory and Research**. V. 11 31-48

RUBERT DE VENTÓS, X. (1980) El pudor i els signes: de la psicologia a la pornografia. **Saber**, nº 1, pp.21-23

SARBIN, T.R. (1983) Place-identity as a component of self: an addendum. **Journal of Environmental Psychology** (3) pp. 337-342

SENNETT R. (1975) **Vida urbana e identidad personal**. Barcelona, Peninsula.

TOLMAN (1948) Cognitive Maps in rats and men, **Psychological Review**, 55, pp 198-208

E.Pol (1996) La apropiación del espacio.

En L.Íñiguez y E.Pol (Coord) *Cognición, representación y apropiación del espacio*.

Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals nº 9

TUAN, Y.F. (1980) Rootedness versus sense of place. **Landscape** (24) pp. 3-8

VALERA, S., FREIXES, J., POL, E. (1988) The Barcelona district's look. **Proceedings of 10 IAPS Conference**. Technic University of Delf

VALERA, S., FREIXES, J., POL, E. (1990) The image of the districts of Barcelona-II **Proceedings of 11 IAPS Conference**. METU, Ankara.

VALERA, S. & POL, E. (1992). The image of districts of Barcelona - III: A theoretical approach. **Proceedings of 12 IAPS Conference**. Aristoteli University, Thessaloniki.

VALERA, S. (en curso) **Simbolisme de l'espai: funcions de l'espai simbolic urba**. Departamento de Psicología Social. Universitat de Barcelona. (Tesis doctoral)